

**TRABAJO DE FIN DE GRADO DE RELACIONES
INTERNACIONALES**

Níger y Mali como epicentro del terrorismo en África. Relevancia y efectos para Europa y África del traslado del terrorismo de Oriente Medio al Sahel y estrategias nacionales e internacionales antiterroristas para paliar estos efectos.

ALUMNO: IRENE TRAVESEDO LASO

TUTOR: JAVIER GIL PEREZ

DOBLE GRADO DE DERECHO Y RELACIONES INTERNACIONALES

CURSO 2024/2025

ABRIL 2025

INDICE

1. INTRODUCCIÓN

- 1.1 Finalidad y Motivos
- 1.2 Presentación del tema estado de la cuestión y marco teórico
- 1.3 Objetivos y preguntas
- 1.4 Metodología

2. CONTEXTO HISTÓRICO Y GEOPOLÍTICO DE NIGER Y MALI

- 2.1 Historia de Níger (sociedad, política)
- 2.2 Historia de Mali (sociedad, política)

3 EL TERRORISMO EN EL SAHEL: CONEXIÓN ENTRE NIGER Y MALI Y OTROS PAÍSES VECINOS

- 3.1 Causas del auge del terrorismo en Níger y Mali (comparativa)
- 3.2 Impacto del terrorismo en seguridad de Níger y Mali
- 3.3 Conexiones transnacionales y redes terroristas (unión con otros tipos de crimen)
- 3.4 Impactos regionales

4 RELEVANCIA INTERNACIONAL

- 4.1 Impacto del terrorismo en Europa
- 4.2 Estrategias internacionales para combatir el terrorismo en el Sahel
- 4.3 Propuestas para mejorar la respuesta internacional

5 CONCLUSIONES

6 BIBLIOGRAFÍA

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Finalidad y motivos

1.1 Presentación del tema, estado de la cuestión y marco teórico

(conceptos clave: yihadismo, tuareg, secesionismo, economía criminal, explicar diferencia entre suni y chiita)

El orden político mundial en el que nos encontramos envueltos actualmente se parece cada vez más al que existió durante la Guerra Fría. Así pues, podemos situar a los estados dentro de uno de los dos bloques ideológicos y económicos que divide el mundo. Uno de ellos está encabezado por China, un régimen autárquico que desde hace décadas dedica una gran parte de sus presupuestos a inversiones extranjeras por todo el mundo, en concreto, en África y América Latina. A su lado está Rusia, una potencia con clara voluntad expansionista, reflejada en su apoyo armamentístico en África y la invasión de Ucrania que comenzó en 2014 en el Donbás. El otro bloque encabezado por Estados Unidos se encuentra en un pronunciado declive.

Dentro de esta situación de lucha de influencias político-económicas, el Sahel (“orilla” en árabe), una franja limítrofe entre el desierto del Sahara y las regiones más tropicales es una pieza esencial. Su nombre procede de los comerciantes norteros que cruzaban el Sahara desde la costa mediterránea. Dicho límite era la barrera entre los blancos y los negros. Se trata de un cinturón territorial que recorre todo el continente africano cuya superficie representa casi 4 millones de km². Según la fuente, el Sahel está compuesto por entre once y trece países. De oeste a este: denominados Sahel Occidental; Mauritania, Senegal, Gambia, Mali, Burkina Faso (norte) y Argelia, el Sahel central; Níger, Níger (norte), Chad, Camerún (norte), y el Sahel oriental; Sudán y Eritrea. Casi todos estos países se encuentran entre los más pobres del mundo. Además de las características climáticas y geográficas, el Sahel cuenta con un conjunto de características sociales, económicas y políticas que hace de este lugar una zona de conflicto continuo.

Ahora bien, la situación existente en esta área geográfica ha sido ignorada sistemáticamente. A pesar de ser el caldo de cultivo de numerosos conflictos desde hace décadas, el estallido de guerras que en su momento parecían más inminentemente alarmantes para occidente en lugares como Siria, Irak o más recientemente Ucrania, ha hecho que esta amenaza caiga en el olvido.

Desde que estalló la guerra en Siria el 15 de marzo de 2011, la preocupación por lo que sucedía le restó importancia a la conflictividad existente en el Sahel. No ha sido hasta hace apenas un par de años, que se ha empezado a poner encima de la mesa lo que podría suceder en Occidente si la situación en esta franja africana no se controla.

Esta manera de pensar ha abierto viejas heridas y debates sobre el colonialismo europeo, sobre antiguos errores estratégicos causados por el intervencionismo estadounidense y el ansia de independencia de aquellos estados que han sido controlados por estas ideologías.

1.2 Objetivos y preguntas

El objetivo principal de este trabajo es hacer un estudio en profundidad de la problemática existente en Mali y Níger, y dilucidar sus causas y consecuencias.

Para ello, se intentará dar respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Es el terrorismo la causa principal que provoca la situación actual de estos dos Estados o, por el contrario, se trata de una tapadera para los verdaderos intereses que hay en juego en dicha región?
- ¿Qué grupos terroristas y de crimen organizado se encuentran activos en Mali y Níger? Y ¿qué relación hay entre ellos, en caso de existir alguna? ¿Cuál ha sido su impacto en la sociedad africana de la zona? No solo local sino también de los estados fronterizos.
- En vista de la situación de violencia e inseguridad sistemática en este territorio, ¿qué tipo de respuestas internacionales se han llevado a cabo? En caso de haber existido, ¿ha sido de apoyo o de condena y cuál ha sido su impacto?

1.3 Metodología

Para contestar a las preguntas y alcanzar el objetivo establecido para este trabajo de investigación, se usará un enfoque histórico a través del cual se estudiará la literatura existente.

Distintos tipos de fuentes se han usado para llevar a cabo esta metodología, desde monografías escritas por autores renombrados, hasta artículos científicos y de periódicos. Por otro lado se han incorporado fuentes como informes institucionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España y la OCDE.

A pesar de tener un enfoque predominantemente teórico, en este trabajo también se han llevado a cabo entrevistas con expertos en la materia, cuyas respuestas y conocimientos se incluyen en el grueso del trabajo.

2. CONTEXTO HISTÓRICO Y GEOPOLÍTICO DE NIGER Y MALI

2.1 Historia de Níger

Níger, situado en el corazón de África central, se enfrenta a una creciente amenaza de grupos terroristas que operan tanto dentro de sus fronteras como en toda la región del Sahel. En los últimos años, el país ha sido escenario de una intensificación de actividades violentas por parte de grupos terroristas como Boko Haram, el Estado Islámico y JNIM, que han convertido este estado en uno de los puntos más conflictivos del continente. Estos grupos no solo han generado una crisis humanitaria con miles de muertos y desplazados, sino que también han exacerbado la inestabilidad política y económica del país. La expansión del terrorismo en Níger se ve favorecida por factores como la pobreza, la corrupción, la debilidad institucional y la falta de un control efectivo en áreas remotas. Además, la cercanía de Níger con el Magreb y su pertenencia a esta franja inestable del Sahel la convierte en un punto estratégico para las organizaciones terroristas, motivando tanto la intervención de actores internacionales como las iniciativas locales para tratar de frenar el avance del extremismo violento.

Para poder comprender este fenómeno es necesario hacer un estudio breve de la situación política en el Estado en cuestión. Níger es un estado predominantemente islámico de habla francesa, pero cuenta con otros 10 idiomas nacionales (haussa, djerma, tamazig, peul, kanuri, árabe dialectal, buduma, gulmancema, tassawaq y tubu) (Ministerio de Asuntos Exteriores, 2024a), suponiendo esta diversidad un factor de conflicto evidente. En el Índice de Desarrollo Humano se encuentra en la posición 189 de 191 siendo este en 2021 de 0,4 puntos (Expansión, 2025). La posición preocupante de Níger en el Índice de desarrollo humano explica la situación de pobreza sistémica a la que hace frente este estado. La presencia de actores no estatales, como son los grupos de crimen organizado y de violencia religiosa extremista, hacen que la ayuda humanitaria disminuya cada vez más. La dificultad para que todos esos recursos y personas que tratan de llevar dicha ayuda unida a todas estas amenazas sistémicas provoca inseguridad alimentaria en la gran mayoría de la población.

En 2010 se organizó un golpe militar liderado por Salou Djibo contra el presidente Tandja, quien pretendía iniciar un tercer mandato pese a las protestas de su pueblo y de la comunidad internacional. Así pues, dicho golpe fue apoyado internacionalmente y consolidado a través de un referéndum satisfactorio. Se estableció la VII República con un gobierno de carácter presidencialista y con una nueva constitución que dio lugar a unas elecciones al año siguiente asegurándole la victoria a Salou Djibo en dos legislaturas sucesivas. El 2 de abril de 2021, Mohamed Bazoum fue investido como nuevo presidente y apenas tres días después se produjo un intento de golpe de Estado.

Dos años después, el 26 de julio de 2023, la junta militar, “Consejo Nacional para la Salvaguarda de la Patria” (CNSP) llegó al poder tras un golpe de Estado dirigido por el General Tchiani. Desde entonces, Tchiani se autoproclamó presidente de Níger y a Ali Lamine Zeine primer ministro de facto. La comunidad internacional rápidamente denunció este golpe amenazando con retirar todas las ayudas económicas si no se restituía al presidente Bazoum, amenaza que no terminó siendo fructífera. Por otro lado, Rusia y China, así como Mali y Burkina Faso se pronunciaron a favor de estos sucesos viendo en ellos una oportunidad de oro para controlar indirectamente un paso esencial de comercio y migración. De esta manera, Níger comenzó su distanciamiento de la Unión Europea y la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), para alinearse con una política pro-Rusia y pro-China.

- **Situación política**
- **Situación social**
- **Situación económica**
- **Grupos**

2.2 Historia de Mali

Historia y contexto hasta la guerra de 2012

En 1960 Francia se retiró de Mali como potencia colonialista proclamándose la República de Mali bajo la presidencia de Modibo Keita. Desde ese momento, se desarrolla hasta nuestros días un movimiento de autodeterminación en el Sahel y en concreto en el norte de Mali protagonizado por diversos grupos y minorías. Si bien es verdad que este movimiento ha ido evolucionando y cambiando en términos de objetivos y actores, en sus inicios fue promovido por la voluntad de los tuaregs de ser reconocidos por parte del gobierno central.

Cuando las autoridades francesas se retiraron de Mali, dejaron la gestión del Estado y el poder central en manos del sur, dominado mayoritariamente por las etnias negras, encrudeciendo las rivalidades existentes. Por otro lado, las tierras tradicionalmente usadas para el pastoreo nómada se dividieron administrativamente, dificultando así el tránsito de los tuaregs entre territorios que un día habían sido de libre paso (Sánchez, 2018). Inmediatamente después de expulsar a la potencia colonizadora, el sur de Mali encontró la manera de establecer y consolidar su autoridad política a través de técnicas de división como el “favoritismo, el clientelismo, la marginación, y el control militar” (Küçükaltan, E, 2024, pág 1). A pesar de haber habido numerosos golpes de estado y diversos intentos de solucionar la situación conflictiva que se mantiene en el norte, ninguna política o iniciativa ha conseguido potenciar la paz entre las diferentes etnias en Mali.

Tres años después de su independencia el gobierno maliense se vio fuertemente criticado por el aumento de influencia de las etnias del sur cuando estas formaron parte de una decisión fundamental. Con el objetivo de ser independientes de cualquier poder externo y teniendo en cuenta su reciente pasado y experiencia como colonia francesa, decidieron abandonar la Organización Conjunta de las Regiones del Sáhara (OCRS), que ponía los recursos del Sáhara bajo la supervisión de la Francia continental (Lepercq, 25 de octubre de 2022).

Así pues, en 1963 el gobierno de Mali, bajo las presiones de las etnias del sur, decidieron abandonar esta organización que hasta el momento había servido como contrapeso al creciente dominio político y territorial de Malí por parte del sur sobre el norte. De esta manera se acentuó la creencia por parte de los tuaregs del norte de que era el sur el que estaba arrebatándoles su derecho para gestionar lo que ellos consideraban su territorio (Küçükaltan, E, 2024, pág 4). Esta desalineación de lo que Francia y por tanto Occidente había establecido, con el apoyo de algunos grupos tuaregs que se beneficiaban de ciertos privilegios a cambio de su apoyo, provocó una nueva insurrección. En mayo de 1963 los tuaregs, una vez más se levantaron contra el gobierno central. El problema esencial que previno este levantamiento de prosperar fue la división interna entre los grupos de esta etnia y la respuesta represiva por parte del gobierno.

Por otro lado, durante esta época inmediatamente postcolonial, hubo una clara discriminación hacia las etnias blancas (tuaregs y árabes). En concreto la casi inexistente destinación de recursos para su desarrollo y esencialmente la conversión del norte de Mali en tierra de nadie hacia la cual el gobierno central no dedicó a penas su atención. En esta situación

de rivalidad, desigualdad y conflicto, Moussa Traoré, general del ejército central, dio un golpe de estado en 1968 estableciendo una dictadura militar con partido único, Unión Democrática del Pueblo Maliense (UDPM).

Entre las políticas de estos gobiernos caracterizados por su hostilidad dirigida hacia los nómadas tuaregs destaca el intento de sedentarización estableciendo una política de privilegio y fomento de la cultura y el capital tanto humano como económico procedente del sur del país, conocida como “mandeficación” (por las etnias negroides mandé, es decir, bambara, soninké, etc.) (Harmon, 2014). Las numerosas prohibiciones y restricciones, las graves sequías que asolaban al país y la falta de recursos destinados por parte del gobierno a los territorios norteños, obligaron a los jóvenes a emigrar a Libia, Níger y Argelia. Allí fueron acogidos primordialmente por los ejércitos, que les proporcionaron conocimientos necesarios en combate que en un futuro pondrían en práctica (Nievas Bullejos, D., & Sangaré, B., 2016, pág 48).

Durante el régimen Moussa Traoré se desarrolló una política represiva marcada por el “palo y la zanahoria” (coerción y motivación) (Mesa, 2022, pág 78). Esta política destacaba por el saqueo sistemático de la ayuda destinada al norte, tanto de desarrollo interno como de posibilidades de internacionalización del territorio y sus ciudadanos. Por otro lado, este gobierno dedicó parte de sus esfuerzos a potenciar, no solo la división y conflictividad entre el norte y el sur sino también entre las diferentes tribus tuaregs del norte, haciendo mucho más difícil la consecución de sus objetivos. Moussa Traoré consiguió el apoyo de ciertas tribus tuaregs como las kel ansar, las tuaregs ifoghas y las oulleminden de Menaka, enfrentándolas con el resto.

A finales de los años 80, numerosos ciudadanos de Azawad decidieron irse a Libia debido a la desoladora sequía y el descontento generalizado con sus dirigentes. Allí, Muammar Gadafi les integró en las “legiones islámicas” del ejército, creadas por el mismo Gadafi. Combatieron para Libia en sus conflictos fronterizos ganándose a cambio un aliado poderoso para sus propias reivindicaciones (Nievas Bullejos, D., & Sangaré, B., 2016, pág 122). Más tarde, nuevas sequías y la disolución de la Legión Islámica provocaron un nuevo éxodo de la población y el regreso de numerosos tuaregs a Mali y Níger, entre ellos, Iyad Ag Ghaly¹ que

¹ Meter info de Iyad Ag Ghaly

una vez en Mali y tras un periodo de hostilidades entre sus rebeldes subordinados y el gobierno, dirigió negociaciones de paz.

En 1991, Amadou Toumani Touré perpetró un golpe de estado, interrumpiendo un proceso de negociaciones entre las tribus tuaregs mediado por Argelia y poniendo fin a más de 20 años de dictadura militar. Se instituyó un Comité de Reconciliación Nacional y al año siguiente se celebraron las primeras elecciones democráticas, a través de las cuales Alpha Oumar Konaré fue nombrado presidente (de 1992 a 2002) (Mesa, 2024, pág107). Las promesas de un futuro mejor para su población desembocaron en la firma del “Pacto Nacional en 1992 entre el Gobierno y los principales grupos rebeldes” (Nievas Bullejos, D., & Sangaré, B., 2016, pág 49) ahora bien, muchos integrantes de los movimientos rebeldes ya estaban integrados en el gobierno, pudiendo ejercer su influencia desde dentro, o por lo menos hacer el intento. Por otro lado, se promulgó una constitución. Se crearon patrullas mixtas azawadis-gubernamentales para velar por la seguridad en el norte de Mali y el Gobierno se comprometió a destinar el 4% del presupuesto nacional a los azawadis (Mesa, 2022, pág 81). Todas estas medidas parecían presagiar una época de paz y un nuevo Mali democrático. Pero, la realidad es que dichos pactos nunca llegaron a implantarse efectivamente lo cual removi6 las viejas pretensiones y discusiones de todos los grupos insurgentes. El descontento y la decepción con lo que parecía que traería prosperidad a los tuaregs se transformó en un nuevo motivo para perseguir la independencia administrativa de sus territorios (Nievas Bullejos, D., & Sangaré, B., 2016, pág 49).

En la década de los 90 se dieron numerosos cambios dentro de los grupos insurgentes entre los que hubo fusiones y escisiones, cambiando sus denominaciones e integrantes en distintas ocasiones. Esto pone de manifiesto la gran dificultad de estos grupos de hacer de su voluntad algo fáctico. La diversidad de objetivos, y la inexistencia de un único movimiento unido por una única causa, no hacía más que fortalecer al gobierno central y debilitar a los insurgentes. Así pues, este es uno de los muchos ejemplos en los que el estado no tenía que hacer nada para derrotar a su enemigo, las incoherencias y conflictos internos de este, ya hacían el trabajo del primero.

Durante la segunda presidencia de Amadou Toumani Touré iniciada en el año 2002, se llevó a cabo el mismo modus operandi, en el cual las tribus del norte encontraron en la represión gubernamental y la falta de recursos las causas idóneas para sus reivindicaciones. Además del incumplimiento de los pactos firmados por él mismo y por su antecesor, Touré llevó a cabo

una política de represión sistémica y de colaboración directa con los grupos de crimen organizado, potenciando así la economía criminal que asola a este país, colaboración que se desarrollará en el apartado X de este trabajo. Todo esto desencadenó inevitablemente, como se verá a continuación en uno de los episodios más violentos de la historia contemporánea de Mali.

Guerra de Mali (2012-2013) (escrito por mi)

Lo sucedido en Mali en 2012 fue un conjunto de tres situaciones. Por un lado, el alzamiento de las poblaciones tuareg, un golpe de Estado, y, finalmente, el control de las regiones del norte por parte de grupos islamistas radicales.

A modo de resumen, como ya hemos visto, la marginación sistemática de las poblaciones del norte, la desigualdad económica y la falta de equilibrio en términos de representación política entre el norte y el sur son algunas de las causas de la guerra de Mali. Cabe tener en cuenta por otro lado los numerosos cambios políticos que llevaron a la indiferencia por los medios tradicionales económicos y de sustento, como la actividad caravanera y el pastoreo trashumante. Así mismo, las fronteras porosas que potenciaron la actividad criminal en la zona norte del estado, la debilidad y corrupción de un Estado indiferente ante los problemas sistémicos de sus ciudadanos y sus respuestas inadecuadas ante todos estos problemas (Sánchez, 2018). Por otro lado, la migración forzosa de miles de malienses, la mayoría procedentes de Azawad a causa de las numerosas sequías a finales de los 60, los 80 y los 90, avivó un sentimiento de impotencia y desolación en la población que se vio obligada a que emigrar a Libia, Argelia y Níger. Todos estos errores garrafales culminaron en el fracaso de las pretensiones de los Pactos firmados al inicio de la presidencia de Konaré y el aumento de tensiones milenarias.

En este contexto, en 2011, por primera vez, los tuaregs de las regiones del norte decidieron alinear sus objetivos y organizarse en el Movimiento Nacional de Liberación de Azawad (MNLA). Este grupo tuareg rebelde fue el protagonista en los levantamientos de 2012 en las principales ciudades de Gao, Tumbuktú y Kidal. En enero de ese año, MNLA inició sus actividades perpetrando un ataque en la ciudad de Ménaka (Sánchez, 2018, pág 149). En la organización del nuevo movimiento se estableció como principal objetivo el fin de la “ocupación ilegal del Gobierno de Bamako del Azawad” (Nievas Bullejos, D., & Sangaré, B., 2016, pág 49) y la independencia de este territorio. Después de la caída del régimen de Gadafi, los tuaregs refugiados en su ejército, volvieron a Mali muchos se unieron al Movimiento

Nacional de Liberación de Azawad cuando protagonizaban un levantamiento contra el ejército estatal. Los nuevos integrantes llegaron con armas procedentes de Libia potenciando el aumento de la violencia en la zona (Olawunmi, 2023).

El descontento de las familias cuyos hijos habían sido asesinados en distintas batallas contra el norte se empiezan a agrupar y a reivindicar una respuesta estatal. La milicia pro estatal Ganda Izo, entra en campamentos tuaregs en la región de Tombuctú. Allí, lleva a cabo actos de intimidación y bandidaje. A principios de marzo de 2012, Tessalit² cae en manos de MNLA. El 21 de marzo el capitán Amadou Haya Sanogo, un joven capitán del ejército declaró el establecimiento de una Comisión Nacional para la Redirección de la Democracia y la Restauración de la Democracia y el Estado (CNRDRE) (Sánchez, 2018) perpetrando un golpe de Estado.

Desde el inicio del golpe, el apoyo fue escaso tanto interna, como externamente, siendo condenado por actores internacionales

En todo este contexto de conflicto, los grupos religiosos radicales jugaron un papel esencial, tomando el control del movimiento rebelde. Poco después del éxito de MNLA, Ansar Dine, Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) y el Movimiento por la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUYAO), desplazaron a este movimiento y tomaron el control de las principales estructuras sociopolíticas del centro-sur del país así como los territorios de Azawad. A finales de mes, Kidal, cayó en manos de Iyad ag Gali, alto mando de Ansar Dine. En junio de 2012, debido a los abusos cometidos por los insurgente tuaregs, MUYAO, logró tomar el control de Gao expulsando a las milicias tuaregs (Nievas Bullejos, D., & Sangaré, B., 2016, pág 69). Poco a poco consiguió adueñarse de las ciudades del norte y ganar la confianza de la población tanto árabe como azadawis-negra.

Seguidamente, el 6 de abril de 2012, MNLA declara la independencia de Azawad y 48 horas después, Amadou Toumani Touré (ATT) dimit oficialmente. Este suceso coincide con el nacimiento del grupo armado FLNA, posteriormente nombrado MAA, anunciando su establecimiento en el norte de Mali, como cooperador de MNLA, ambos con las mismas reivindicaciones.

Tras las violaciones de derechos humanos y los actos cometidos por los insurgentes, se pensó que la toma de control de los grupos islamistas proporcionaría seguridad, y así fue, al

² A que se dedica tessalit. Centro neurálgico del estado

principio. La ley islámica se aplicó moderadamente haciendo creer a la población que había llegado una época de estabilidad y paz, en la que no se cometerían los abusos que llevaban décadas sufriendo. Más tarde, una vez fueron aceptados por la ciudadanía, los grupos yihadistas comenzaron a aplicar la ley islámica de una manera estricta y rigurosa. La población empezó a dudar de estos supuestos salvadores. Al mismo tiempo, el que inició el movimiento, Amadou Sanogo, disuelve su gobierno e inicia un periodo transitorio en que asume el mando el presidente de la Cámara de Senadores, Dioncounda Traoré.

En abril de 2013, el consejo de Seguridad estableció la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA), iniciativa que fue muy criticada posteriormente por los errores cometidos y la falta de soluciones definitivas que aportó (Imperato & Clark, 1999). Aunque el apoyo de Francia y el establecimiento de esta misión en territorio maliense parecía señalar una vuelta a la normalidad, el control por parte del gobierno de algunas zonas del país sigue poniéndose en duda. Los acuerdos de paz de 2015 penden de un hilo, mientras algunos grupos separatistas realizan incursiones armadas en el norte (UNHCR Web Archive, s.f.).

Situación política y contexto histórico (ATT, 2012, 2015, 2023)

...

3. EL TERRORISMO EN EL SAHEL: CONEXIÓN ENTRE NIGER Y MALI Y OTROS PAÍSES VECINOS

3.1 Causas del auge del terrorismo en Níger y Mali (comparativa)

Problemas sistémicos en Níger

Problemas sistémicos en Mali

A continuación, para comprender todo lo sucedido desde 1960 hasta la actualidad se hará un estudio exhaustivo de las principales amenazas que destruyen cualquier esperanza de estabilidad social, política o económica en Mali. Con este análisis conjunto podremos ver que la ideología, aunque a primera vista parece el factor motivador y decisivo de todas estas acciones y pretensiones, no es la causa única ni mucho menos primordial del fenómeno que se analiza en este trabajo. Lo que de verdad mueve a estos grupos, es la economía y los recursos. Así pues, la obtención de beneficios a partir de un modelo económico criminal genera conflictos territoriales, transforma a los actores implicados, reconfigura a los grupos armados y desvirtúa causas políticas” (Mesa, 2022, pág 40). Así pues, aun siendo Azawad un territorio

mayoritariamente desértico, es enormemente rentable debido al florecimiento reciente del tráfico de drogas, armas y seres humanos que generan un gran flujo de capital en la zona (Mesa, 2022, pág 26). En este ecosistema de crimen sistémico, participan grupos criminales y grupos desde dentro del gobierno.

Como ya se explicó previamente, Mali se encuentra entre uno de los países más pobres del mundo. Es en este contexto en el que los grupos de crimen organizado encuentra el espacio idóneo para actuar impunemente.

- **Division étnica**

Mali es un territorio de división y conflicto en el que la etnia juega un papel esencial tanto social como política y económicamente. Si bien esta conflictividad ya era un hecho fáctico desde mucho antes de la época colonialista, fue a partir del abandono de Francia de este territorio que se potenció y apareció como un problema real. Así pues, en este apartado se verá cómo la etnicidad es un factor a tener en cuenta al analizar la conflictividad territorial de un espacio. Mali, por tanto, al igual que en Ruanda, Sierra Leona y Angola, la etnicidad ha sido esencial como factor de potenciamiento de la violencia.

Según Informe País del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación y el World Factbook de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos, Mali está compuesto por las siguientes etnias: **bambara** (33%), peul (13%), sarakole/soninké (9%), senoufo/mianka (9%), dogon (8,9%), songhai (5%), bobo (2%), tuareg/bella (1%), otros (6%), otros países de la CEDEAO (0,4%), otros (0,3%). Dentro de esta división, para poder entender los conflictos actuales en este estado, es necesario profundizar en tres grandes grupos, los tuaregs, los árabes y los azawadis.

Dentro de los Mandé se encuentran los Bambara y los Malinké, siendo el primero el grupo dominante, residente en el centro y sur de Mali. Alrededor del 80% de los malinenses hablan Bambara, uno de los idiomas oficiales estatales, además del francés. Los segundos además hablan una lengua propia. Este grupo ha ejercido la administración del Estado por su proximidad geográfica a la capital.

Los tuaregs son un pueblo nómada y musulmán, dentro de la rama suní, es decir, poco ortodoxos. Al ser el resultado de cuantiosos cruces no son una etnia identificable por sus características físicas. Ahora bien, es la manera de vivir la que les separa de los demás grupos.

Desarrollan sus actividades y vida diaria dentro de una organización tribal en la que entre ellos se separan en clanes y familias. Se rigen por un código de conducta y moral muy rígidos y tradicionales. Su actividad económica principal es la ganadería de cabras, camellos, corderos, dromedarios y asnos. Por otro lado, destacan por su participación en la economía a través del comercio caravanero, desarrollando así, la economía de exportación e importación de bienes de consumo. (**disputas que hayan podido tener**) (Mesa, 2022, pág 78). Los tuaregs viven en su gran mayoría en Azawad³

Hay que destacar por otro lado, que dentro de la organización de los tuaregs hay diversos subgrupos (ifogha, taghat, idnan, e imghad) entre los cuales hay continuas disputas y conflictos por el liderazgo, no solo de sus propias tribus y grupos, sino también de los tuaregs como conjunto. Es evidente, pues, que en tanto en cuanto estas disputas no cesen, la consecución de sus cambiantes y diversos objetivos es una hazaña muy compleja (Sánchez, 2018, pág 153).

Como se explicó anteriormente, los tuaregs se caracterizan políticamente por llevar a cabo cuantiosos actos de oposición al gobierno establecido. La mayoría se sitúan en el norte del estado, y creen firmemente que deberían ser ellos mismos los que gestionen su territorio. Aunque a primera vista puede parecer que tiene de base una cuestión ideológica, la realidad de estas pretensiones son en gran parte económicas. Más adelante se explicará en detalle el papel que juegan estos grupos en la economía criminal establecida en el Azawad, la cual se caracteriza por la intersección de actividades ilícitas como el tráfico de drogas, personas y el contrabando.

Los árabes son nómadas de raza blanca que al igual que los tuaregs se dedican a la ganadería de cabras, camellos, corderos, dromedarios y asnos. Por otro lado, también se dedican al comercio en zonas urbanas, sobre todo, a la minería y a la caravanería (Mesa, 2022, pág 64).

Los azawadis negros entre los que se encuentran los songhais y los peuls⁴ son de naturaleza sedentaria. Estos son los autóctonos de la zona norte de Mali llamada Azawad, zona conflictiva desde hace décadas, desde donde se han fraguado la mayoría de las rebeliones de la población. Originariamente proceden del Sudán francés y a lo largo de la historia se han ido asentando en

³ Azawad está formado por cinco regiones administrativas principales: Kidal, Tombuctú, Gao, Taoudenit y Menaka). Incluir extensión, población, distancia a capital...

⁴ También llamados fulanis

<https://web.archive.archive.unhcr.org/20230518090507/https://www.refworld.org/docid/4954ce5bc.html>

lugares como la zona del valle de Níger y ocupando el norte de Mali. Este grupo teme convertirse en la minoría de un Azawad tuareg independiente. Si esto sucediera, los azawadis negros pasarían de ser los discriminadores a ser los discriminados

Dentro de la población del norte los tuaregs no representan más de un 30%, y el 70% restante, está compuesto por árabes, mayoritariamente en Tombuctú (kountas y berabiches), siendo un total de alrededor del 7%. Por otro lado, los peuls, representando un mismo porcentaje, se sitúan en su mayoría en la zona del delta interior del río Níger, los songhais que son un 50% localizados en la región de Gao, los dogon en la zona centro-norte de de Bandiagara y otras etnias como los bozo (Mesa, 2024).

- **Crimen organizado**

En este contexto de división es necesario recalcar el motivo de dicha división y conflictividad. Contrario a lo que se suele pensar, si bien la ideología puede llegar a ser un recurso para atraer a gente y a potenciales aliados, los motivos reales de la mayoría de las disputas en esta región es la economía.

Así pues, actualmente hay numerosos científicos que defienden que para entender un conflicto hay que centrarse en las cuestiones económicas, siguiendo esta teoría son los recursos naturales e industriales, así como las agendas económicas de cada estado los que provocan el inicio de numerosos conflictos. Esto se podrá ver más claramente cuando se desarrolle el papel de las potencias extranjeras en toda esta problemática.

En este caso no solo hablamos del papel que juegan las pretensiones económicas de los Estados, sino lo lejos que estos están dispuestos a llegar para conseguirlas. Mali destaca por ser desde sus inicios un lugar de tránsito comercial, lo cual en otras circunstancias, podría conllevar numerosos beneficios. La realidad es que la situación geográfica, la distribución demográfica y sus características climatológicas han potenciado desde el inicio de los tiempos que este país sea un estado comerciante por naturaleza. Estos factores, en su conjunto, la porosidad de las fronteras, el clima desértico, la cantidad escasa de población en comparación con las ciudades del sur, en el norte y el desinterés de Bamako por estos territorios, han convertido una zona que podría resultar beneficiosa para su economía, en un territorio en el que reina la economía criminal.

Esta situación ha probado ser beneficiosa para el Estado, el cual ha creado junto con estos grupos un clima de cooperación que se ha convertido en la única fuente de recursos y financiación para el gobierno.

- **Todo económico**

Uno de los factores que llevaron al golpe de estado de 2012 y que actualmente sigue siendo un punto importante de conflictividad es la lejanía existente entre las zonas del norte de Azawad y las ciudades principales del sur como Bamako. La capital está a más de 1000km de las principales ciudades del norte, además la comunicación entre estas no son más que carreteras descuidadas y usadas de manera estratégica por los grupos de crimen organizado. Por lo tanto, el viaje de norte a sur es sumamente peligroso para cualquier persona ajena a estas actividades. Así pues, el problema de fondo es la percepción por parte de la ciudadanía de que al Estado no le interesa mejorar su la calidad de vida invirtiendo en la mejoría y establecimiento de infraestructura. Esta percepción potencia inevitablemente el sentimiento de marginación social y económica.

BIBLIOGRAFÍA

Expansión. (2025). *Índice de desarrollo humano de Níger*. Datosmacro. <https://datosmacro.expansion.com/idh/niger>

Imperato, P. J., & Clark, A. (1999, 26 de julio). *Mali | Culture, History, Maps, & People | Britannica*. Encyclopedia Britannica. <https://www.britannica.com/place/Mali>

Küçükaltan, E. (2024). A Problem as Colonial Legacy: Northern Mali and Azawad, *Afro Eurasian Studies*, 12 (2) 2- 13 - DOI: 10.33722/afes.1393130

Lepercq, T. (25 de octubre de 2022) 70 years on, it's time to reinvent the ECSC. Fondation Robert Schuman, (644). Recuperado de: <https://www.robert-schuman.eu/en/european-issues/644-70-years-on-it-s-time-to-reinvent-the-ecsc>

Mali - The World Factbook. (s.f.). We are the Nation's first line of defense - CIA. <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/mali/>

Mesa, B. (2022). Los grupos armados del Sahel: Conflicto y economía criminal en el norte de Mali. Casa África.

Mesa, B. (2024). The Interplay Of International And Domestic Factors In Mali: The Case Of Politico- Religious Actors. *Contemporary Journal of African Studies*, 11(1), pp. 100-127.

Nievas Bullejos, D., & Sangaré, B. (2016). Control social y territorial del norte de Mali por el yihadismo en un contexto de crisis. *Revista Policía Y Seguridad Pública*, 6(1), 29–82. <https://doi.org/10.5377/rpsp.v6i1.2698>

Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (2024a), Ficha País. Níger. Recuperado de: https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/niger_ficha%20pais.pdf

Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (2024b), Ficha País. Mali. Recuperado de: https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/MALI_FICHA%20PAIS.pdf

Olawunmi, K. (2023). The Movement For The Liberation Of Azawad. *The Defence Horizon Journal*. Recuperado de: <https://tdhj.org/blog/post/liberation-terror-azawad/>

Sánchez, G.C. (2018). Mali: análisis del alzamiento tuareg (2012-2015). *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 4(1), pp. 147-160. DOI: <http://dx.doi.org/10.18847/1.7.9>